

AD



I
HTAE
GARFIFTI

DE LA CALLE AL MUSEO

El *street art* es mucho más que un fenómeno de moda.

KARINE MONIÉ



Izquierda J.R., 28
Millimetres
Women are Heroes,
Eye on Bricks.

“Hoy, artistas como Os Gemeos, Kaws, Shepard Fairey, Invader y JR tienen cada vez más éxito”, Arnaud Oliveux (Artcurial).

“El mercado del *street art*, que antes era principalmente europeo (belga, neerlandés y alemán), se está internacionalizando de manera importante”, confesó Arnaud Oliveux, responsable del departamento de arte urbano en la casa de subastas Artcurial, en París. “En nuestras dos últimas ventas (febrero y octubre de 2015) participaron nuevos compradores, en particular de Estados Unidos y de Hong Kong. Este mercado es verdaderamente global en cuanto a los artistas, y ahora vemos el mismo fenómeno del lado de los coleccionistas”.

El *graffiti* nació a finales de los años 70 en las calles de Nueva York, con Jean-Michel Basquiat y Taki 183, entre otros, cuyo trabajo tuvo una influencia mayor en el desarrollo del arte urbano en general. Durante muchos años, el *street art* fue mirado a través de ideas preconcebidas, pues se consideraba como un acto de vandalismo. A lo largo de las décadas, esta percepción cambió. “Los coleccionistas —y la gente en general— se dieron cuenta de que estos movimientos urbanos que fueron marginalizados en una época estaban lejos de los prejuicios. Vieron la calidad artística de esta corriente”, destacó Arnaud Oliveux. Pionera en este sector, la casa de subastas Artcurial favoreció esta evolución con la organización de sus primeras ventas de arte urbano en 2006. Poco a poco, las grandes instituciones museográficas reconocieron la importancia del fenómeno, por ejemplo la Tate Modern de Londres, que llevó a cabo una exposición dedicada al *street art* en 2008.

Hoy, el panorama es totalmente diferente: el británico Banksy es una estrella cuyas obras *Kill People* y *Love in the Air* se vendieron por más de 130 mil y 115 mil dólares, respectivamente, el pasado 27 de octubre en Artcurial, en París. Museos de todo el planeta organizan regularmente muestras enfocadas en el tema, como “Graffiti. New York Meets the Dam”, que se presenta en el Amsterdam Museum hasta finales de enero, y “Keith Haring. The Political Line”, en el Kunsthal Rotterdam hasta el 7 de febrero. Abierto a finales de septiembre en Los Ángeles, The Broad no dudó en escoger una obra de Jean-Michel Basquiat en el marco de su inauguración.

“Es un mercado en pleno *boom* con fronteras que se extienden”, añadió Arnaud Oliveux, quien agregó que París tiene un papel clave en el sector del arte urbano.

Además de los artistas estadounidenses Keith Haring, Jean-Michel Basquiat, Shepard Fairey y JonOne, el británico Banksy y los franceses Invader y JR, creadores de otros países se han dado a conocer cada vez más. Es el caso del australiano Anthony Lister y, sobre todo, de los brasileños Os Gemeos, cuya obra *O diam em que a primavera virou outono* se vendió por más de 138 mil dólares en Artcurial en París, el pasado 27 de octubre. “Nuevos coleccionistas llegan del arte contemporáneo más “clásico” y descubren la energía de este movimiento global. Un verdadero reconocimiento está en marcha”, concluyó Arnaud Oliveux. ♦